

## **ECG PEDIÁTRICO EN ATENCIÓN PRIMARIA**

Dr. Javier Ayala. Cardiología Infantil. Hospital de Cruces. Bilbao

La electrocardiografía es una técnica de uso sencillo y fácil interpretación en la mayoría de las ocasiones. Está indicada en Atención Primaria en el estudio de las palpitaciones, del dolor torácico, los síncope, las convulsiones y las alteraciones electrolíticas.

La lectura de un ECG debe hacerse de forma sistemática, desde la correcta colocación de los electrodos y la velocidad a la que debe salir el papel, hasta la interpretación propiamente dicha de las ondas e intervalos, que habrá que hacerlo con un orden predeterminado. En el papel deberán aparecer las 12 derivaciones estándar y una tira larga, preferentemente D II. Hay que estar atentos a la aparición de artefactos que pueden distorsionar el trazado del ECG y llevarnos a errores de interpretación. Para ello el pediatra de Atención Primaria debe estar familiarizado con el concepto de *simultaneidad*.

Es fundamental conocer las características de un ECG normal, en relación con la edad del niño, para poder detectar con mayor facilidad un ECG patológico. Existen variantes sin significado patológico que el pediatra debe conocer, siendo las más frecuentes:

- ritmo auricular bajo
- arritmia respiratoria
- bradicardia sinusal
- extrasístoles
- bloqueo AV de 1er grado
- repolarización precoz
- bloqueo incompleto de rama derecha

Por otra parte, los ECG patológicos que con mayor frecuencia se ven en Atención Primaria son:

- bloqueo AV de 3er grado
- taquicardia supraventricular
- enfermedad de Wolff-Parkinson-White
- canal AV
- síndrome QT largo
- bloqueo completo de rama derecha

En definitiva, el pediatra de Atención Primaria debe saber interpretar un ECG y distinguir perfectamente uno normal de uno patológico. Siendo ésta una prueba solicitada con poca asiduidad, hay que entrenar su lectura periódicamente utilizando todos los recursos que las nuevas tecnologías pongan a su alcance.